



Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2010

Número 52

El costo político de la corrupción.

Por Elizabeth J. Zechmeister

liz.zechmeister@vanderbilt.edu

Daniel Zizumbo-Colunga

daniel.zizumbo-colunga@vanderbilt.edu

Vanderbilt University

Resumen ejecutivo. Las percepciones de corrupción son altas en América Latina y, en general, estas percepciones están relacionadas negativamente con el apoyo presidencial. Sin embargo, el efecto de las percepciones de corrupción en las evaluaciones del ejecutivo es variable. Específicamente, mostramos que las percepciones de situaciones económicas negativas exacerban la relación entre las percepciones de corrupción y el apoyo presidencial. Nuestro análisis de los datos de 24 países apoya la noción de que el costo político que asignan los ciudadanos que perciben tiempos económicos negativos es mayor que el costo que asignan los ciudadanos que perciben tiempos económicos buenos. En otras palabras, los individuos son más tolerantes a la corrupción percibida cuando creen que la economía está por buen camino y menos tolerantes cuando creen que la nación está experimentando tiempos difíciles.

La serie Perspectivas es co-editada por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en la Universidad de Vanderbilt.

www.AmericasBarometer.org

Las percepciones de corrupción son elevadas en América Latina. Pero, ¿hasta qué punto los ciudadanos de las Américas responsabilizan a los ejecutivos de la corrupción? En este informe de la serie *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*, estudiamos la noción de que las condiciones económicas adversas exacerbaban la relación entre la percepción de corrupción y las evaluaciones del gobierno.¹ De forma consistente con el argumento de Manzetti y Wilson (2006), mostramos que los ciudadanos son menos tolerantes a la corrupción cuando perciben que las condiciones económicas son adversas. Específicamente, cuando la gente tiene una visión negativa del estado de la economía, las percepciones de corrupción política tienen un efecto mayor en la aprobación del trabajo del ejecutivo, que cuando las personas perciben tiempos económicos buenos.

Los datos para este informe vienen de la encuesta del Barómetro de las Américas 2010 realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)² en el que a 43,990 entrevistados de 26 países se les hizo la pregunta:

EXC7. “Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada”.³

¹ Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en:

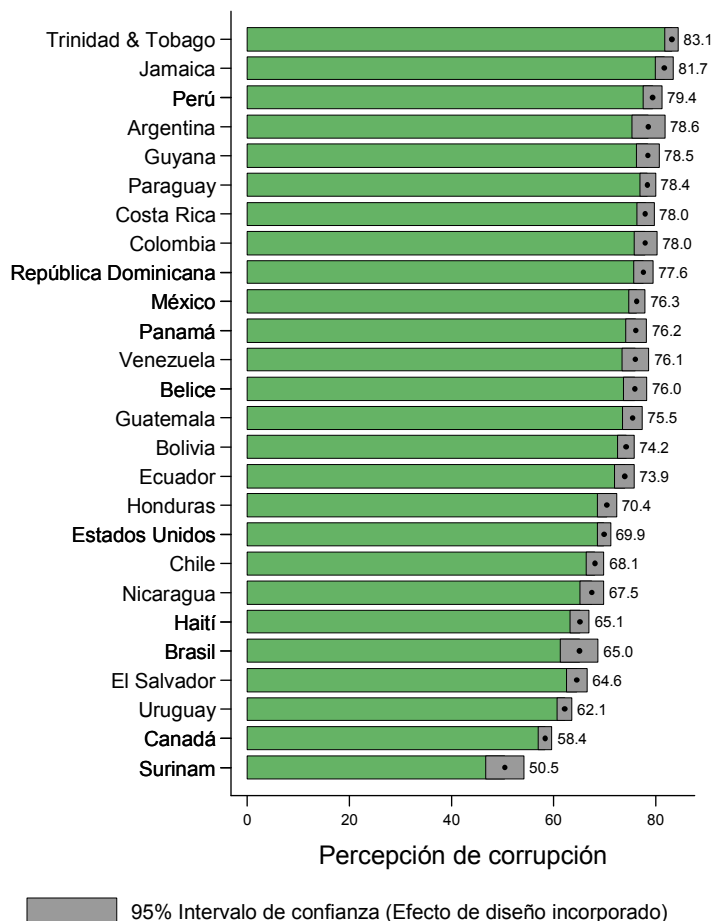
<http://www.vanderbilt.edu/lapop/surveydata.php>.

² Gran parte del financiamiento de la ronda 2010 Barómetro de las Américas fue proporcionada por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University.

³ La no respuesta a esta pregunta (tomando en cuenta el efecto del diseño) es del 4.71% para toda la muestra.

Esta variable fue recodificada en una escala del 0 a 100 en donde los valores más altos indican mayores percepciones de corrupción.

Gráfico 1. Percepción de corrupción, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP. 2010

El gráfico 1 muestra que las percepciones de corrupción en las Américas son relativamente altas, aunque se observa una considerable variación en los niveles promedio de corrupción por país. Los países con niveles más altos en percepción de corrupción son Trinidad y Tobago y Jamaica, mientras que los que presentan niveles más bajos son Uruguay, Canadá y Surinam. Si controlamos por el efecto de los factores socioeconómicos estándares, el orden de la clasificación de los países se

mantiene similar a los mostrados aquí.⁴ Los niveles relativamente altos nos llevan a considerar su relevancia política. En específico, ¿cuál es el efecto de las percepciones de corrupción en la evaluación presidencial?

Percepción de corrupción, de la economía, y el apoyo presidencial

Bajo los supuestos de la teoría de la “representación como rendición de cuentas”, la ciudadanía responsabiliza a los funcionarios electos por las condiciones reinantes (Przeworski, Stokes, y Manin 1999). En términos clásicos, los individuos son “dioses racionales de venganza y recompensa” que castigan a los políticos por resultados negativos (Key 1966). La corrupción implica costos financieros y sociales, creando ineficiencia económica y deteriorando el estado de derecho. Es lógico, pues, que otros académicos hayan encontrado vínculos de la corrupción tanto con la confianza como con el apoyo político (por ejemplo, Morris y Klesner 2010; Seligson 2002). Dada la visibilidad y la autoridad que ostentan los ejecutivos en las Américas, esperaríamos que la percepción de corrupción tenga un efecto especialmente fuerte y directo en la aprobación del trabajo de esta oficina.

Manzetti y Wilson (2006) han ofrecido una ampliación interesante a esta perspectiva, argumentando que la relación entre las percepciones de corrupción y la percepción del gobierno están condicionadas por las condiciones económicas. Cuando las condiciones económicas son malas, los ciudadanos serán particularmente intolerantes a la corrupción. El peligro financiero puede crear un contraste evidente entre la situación personal y la percepción de esplendor del

⁴ La Tabla A1 en el apéndice contiene los resultados que muestran cómo los controles afectan el orden de esta clasificación.

gobierno; puede también propiciar el sentimiento entre los ciudadanos de que el gobierno no puede darse el lujo de los costos financieros de la corrupción. Bajo estas condiciones, entonces, debe de existir una relación negativa entre las percepciones de corrupción y el apoyo presidencial. Sin embargo, en condiciones de relativa prosperidad, los individuos podrían ser más tolerantes hacia la corrupción entre los funcionarios públicos. En resumen, si hemos de entender la relación entre la percepción de corrupción y las evaluaciones del gobierno, debemos tomar en cuenta las condiciones económicas.

Peligro financiero puede propiciar el sentimiento entre los ciudadanos de que el gobierno no puede darse el lujo de los costos financieros de la corrupción.

Manzetti y Wilson (2006) examinaron y encontraron evidencia de una relación interactiva entre las percepciones de corrupción, las evaluaciones económicas del hogar, y la confianza en el gobierno en la Argentina de 1995. Nosotros extendemos ese trabajo de diversas formas. En particular, nos enfocamos en las relaciones entre las percepciones de la economía nacional, las percepciones de corrupción, y la aprobación del trabajo del ejecutivo. Más aún, probamos la medida en que este argumento se mantiene, en general, a lo largo de América Latina y el Caribe.⁵

La variable dependiente que buscamos explicar es el apoyo presidencial. Esta variable se basa en la pregunta del Barómetro de las Américas que pide a los individuos evaluar el desempeño del ejecutivo en curso en una escala de cinco puntos, la que recodificamos de 0 a 100, donde valores más altos indican mejores evaluaciones.⁶

⁵Omitimos los Estados Unidos y Canadá del análisis presentado aquí, aunque la relación en general se mantiene casi idéntica cuando se incluyen (sin embargo perdemos una variable de control que no se incluyó en el cuestionario de Estados Unidos y Canadá).

⁶ M1. “Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente

Mientras que los estudios sobre el voto económico son abundantes y se han enfocado en contestar preguntas refinadas, la mayor parte de los estudiosos del tema están de acuerdo en que las evaluaciones de la economía importan (véase: Kinder y Kiewiet 1979; Lewis-Beck y Paldam 2000; Lewis-Beck y Stegmaier 2008; Przeworski, Stokes, y Manin 1999, entre otros). Con la finalidad de evaluar el efecto de las evaluaciones económicas, incluimos un índice de la percepción económica nacional (véase Kinder y Kiewiet 1979 acerca de la relevancia de la medición de las percepciones de la economía nacional). El índice fue creado tomando la media de la evaluación retrospectiva, actual y prospectiva de la situación económica nacional.⁷

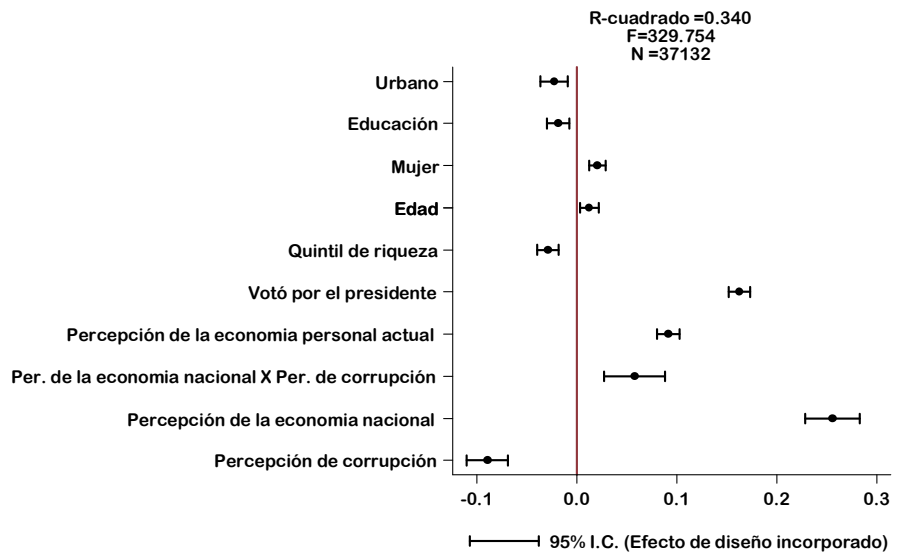
Con el propósito de evaluar hasta qué punto la percepción de “tiempos malos” pudiera condicionar el costo que la corrupción impone al apoyo al ejecutivo, creamos un término de interacción multiplicando el índice de evaluaciones económicas por nuestra medida de percepción de corrupción.⁸

(nombre del presidente/ partido mayoritario en sistemas parlamentarios) es muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo, o muy malo?” La no respuesta a esta pregunta (tomando en cuenta el efecto del diseño) es del 3% para toda la muestra.

⁷ Estas variables son SOCT1, SOCT2, y SOCT3 ($\alpha=.62$); la tabla A2 del apéndice contiene las preguntas completas. Cada una de las preguntas que componen el índice fue recodificada en una escala del 0 al 100, donde puntuaciones más altas reflejan mejores percepciones de las circunstancias económicas.

⁸ La no respuesta a esta pregunta (tomando en cuenta el efecto del diseño) es del 0.7% para toda la muestra. Aunque un efecto direccional desde las percepciones de corrupción a las percepciones de economía es posible, ambas variables están correlacionadas únicamente en un nivel muy bajo (-.10), aunque la especificación de esta relación puede incrementar el ajuste del modelo, es poco probable que su ausencia sesgue los parámetros en los que estamos interesados.

Gráfico 2. Determinantes del apoyo presidencial en Latinoamérica y el Caribe, 2010 (Coeficientes estandarizados ponderados)



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Así mismo, controlamos por las siguientes medidas socio-económicas y demográficas: edad; educación; género; zona urbana o rural; así como el quintil de riqueza del entrevistado.⁹ Como controles adicionales, incluimos las evaluaciones de la economía personal y haber votado por el presidente de turno en las últimas elecciones¹⁰.

Resultados

Evaluamos la habilidad de las variables arriba mencionadas a la hora de predecir el apoyo presidencial mediante un análisis de regresión mediante MCO.¹¹ El gráfico 2 muestra los coeficientes estandarizados para cada una de las variables independientes.¹²

⁹ Para más información sobre esta medida véase Córdova (2009).

¹⁰ Los resultados son robustos con la inclusión de ideología política.

¹¹ Presentamos resultados de una regresión de mínimos cuadrados ordinarios para facilitar su interpretación; sin embargo, los resultados son los mismos cuando usamos un análisis de regresión logística ordenada.

¹² Los efectos fijos de país fueron incluidos pero no se muestran por razones de espacio. De acuerdo con los

Como se puede ver en el gráfico, los hombres y la gente que vive en áreas urbanas muestran, en promedio, menos satisfacción con el ejecutivo, manteniendo todos los demás factores constantes. Adicionalmente, *ceteris paribus*, individuos más jóvenes y más ricos muestran menos apoyo al presidente. La gente que votó por el presidente en la elección previa, como es de esperarse, tiene un grado más alto de aprobación presidencial.

Las percepciones de la situación económica personal están directamente asociadas con el apoyo al presidente de turno. Por su parte, las percepciones positivas de la economía nacional tienen un efecto positivo en el apoyo presidencial mientras que las percepciones de corrupción tienen un efecto negativo.

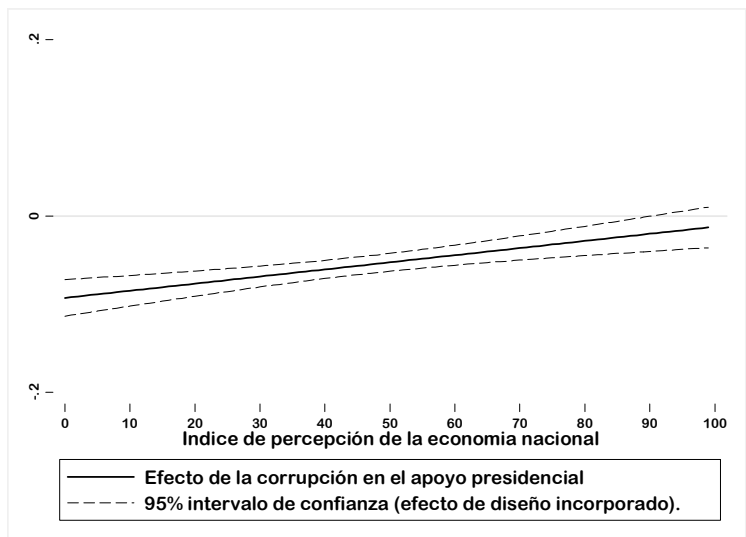
Es de notar que, tal como esperábamos, y en concordancia con el argumento de Manzetti y Wilson, hay una interacción significativa entre las percepciones de corrupción y las percepciones de la economía nacional. Esto significa que ninguno de estos dos coeficientes debe ser interpretado por sí solo.

El gráfico 3 muestra la magnitud variable que tiene el “costo de la corrupción” (es decir, el efecto de la percepción de corrupción en los niveles de aprobación presidencial) a diferentes niveles de la percepción de la economía nacional. Como se puede ver, cuando los entrevistados perciben que la economía nacional está en óptimas condiciones (cuando la gente considera que la economía nacional está muy bien, que está mejor que lo que estuvo en el pasado y que será aún mejor en el futuro) el

costo que la corrupción impone en la aprobación presidencial es prácticamente nulo. En breve, bajo condiciones en las que se percibe prosperidad, los individuos tienden a no castigar al ejecutivo por la corrupción que se percibe en el gobierno.

Sin embargo, cuando la gente percibe que los tiempos son malos o de plano catastróficos (es decir, piensan que la economía está muy mal, que está peor que en el pasado y que estará aún peor en el futuro), el costo de la corrupción se incrementa significativamente¹³.

Gráfico 3. Efecto marginal de la corrupción en el apoyo presidencial a diferentes niveles de la evaluación de la economía nacional, 2010



Por ejemplo, cuando la gente puntúa por arriba de 95 en nuestro índice de percepciones de la economía nacional, no hay un costo político significativo de la corrupción (es decir, el incremento en las percepciones de corrupción no está asociado con decrementos significativos en la evaluación del presidente).

estándares de LAPOP y de la serie *Perspectivas*, los puntos en el gráfico 2 indican coeficientes estandarizados y las líneas horizontales que se extienden desde ellos indican intervalos de confianza, de forma que si la línea cruza la línea vertical 0, el resultado no puede ser considerado estadísticamente significativo (distinto de 0). Los puntos que caen del lado derecho de la línea muestran una relación negativa entre la variable dependiente, y lo opuesto para los puntos que caen a la izquierda de la línea.

¹³ A pesar de que la relación entre la percepción de la economía es siempre positiva y fuerte, se convierte aún en más fuerte cuando la gente también percibe altos niveles de corrupción.

Cuando la gente es moderadamente optimista acerca de la economía (es decir, puntúa 75 en nuestro índice de percepciones de la economía nacional), un incremento de una desviación estándar en la percepción de corrupción está asociado con un decremento de .88 unidades en la aprobación presidencial.

Percepciones fuertemente negativas de la economía nacional incrementan el costo de la corrupción significativamente. Esto es, bajo percepciones fuertemente negativas de la economía nacional (es decir, un 10 en nuestro índice), un incremento de una desviación estándar en las percepciones de corrupción, está asociado con un decremento de 2.14 unidades en la aprobación presidencial.

Para ilustrar más las implicaciones de esta relación, la tabla 1 muestra los niveles de aprobación presidencial que predice nuestro modelo para diferentes niveles de la percepción de corrupción y de las evaluaciones de la economía nacional. La tabla nos permite considerar el contraste entre los siguientes escenarios,¹⁴ cuando las percepciones de la economía están en su nivel más alto¹⁵ y las percepciones de corrupción están en su nivel más bajo, nuestro modelo predice un nivel de aprobación presidencial de 70.4; y, cuando las percepciones tanto de la economía como de la corrupción están en su punto más alto nuestro modelo predice una evaluación presidencial de 69.02 (una diferencia de únicamente 1.68 puntos).

En segundo lugar, cuando ambas, las evaluaciones económicas y la percepción de la corrupción están en sus niveles más bajos¹⁶ nuestro modelo predice un nivel de apoyo

presidencial de 44.26. Si se mantienen los niveles de evaluaciones económicas en sus niveles más bajos y se cambia la percepción de corrupción a su nivel más alto, nuestro modelo predice un nivel de apoyo presidencial de 36.16 (un descenso de 8.1 puntos).¹⁷ En resumen, bajo condiciones en las que la persona percibe un desempeño económico muy negativo, las evaluaciones en general son bajas; pero, más importante para nosotros, es bajo este tipo de circunstancias cuando encontramos que las percepciones de corrupción generan un costo significativo en el apoyo presidencial.

La corrupción podría ser considerada como inconsecuente cuando la gente percibe tiempos normales, pero, en medio de tiempos económicos difíciles, será penalizada severamente.

Tabla 1. Valores esperados de apoyo presidencial, a diferentes niveles de percepción de corrupción y de la economía

		Percepción de Corrupción	
		Mínimo	Máximo
Evaluaciones Económicas	Mínimo	44.26	36.16
	Máximo	70.40	69.03

Conclusión

En resumen, nuestros resultados confirman que, generalmente hablando, en las Américas, el costo que la corrupción impone a la popularidad del ejecutivo se exagera en tiempos económicos negativos y, en contraste se reduce en tiempos económicos positivos. La evidencia, en resumen, apoya la idea propuesta por Manzetti y Wilson (2006) con respecto a la relación condicional que mantienen estas dos variables, pero, al mismo tiempo, extiende su argumento a otra variable independiente – el apoyo presidencial. Así mismo, pone a prueba

¹⁴ Las variables categóricas se mantienen en la moda.

¹⁵ Esto representa el 4.64% del total de la muestra.

¹⁶ Esto representa menos del 1% del total de la muestra.

¹⁷ Los valores predichos toman en cuenta los efectos específicos de cada país ponderando el efecto de cada país por la proporción de las personas del país en la muestra usada para estimar los parámetros.

esta teoría en la actualidad y con una muestra más grande de países.

Estos hallazgos son consistentes con la noción de “representación como rendición de cuentas”, en la medida en que las percepciones de malos tiempos afectan a los individuos y los motivan a expresar desaprobación por el gobierno. Al mismo tiempo, sugieren una lógica más complicada bajo la cual la corrupción podría ser considerada como inconsecuente, tolerada o incluso percibida como “normal” cuando la gente percibe tiempos extraordinariamente normales, pero, en medio de tiempos económicos difíciles, será penalizada severamente.

Debemos reconocer, sin embargo, que las percepciones de corrupción pueden variar significativamente con respecto a la experiencia de corrupción y, de la misma forma, lo mismo puede decirse de los factores económicos. En ambos casos, las evaluaciones personales de estos factores de desempeño, podrían reflejar sentimientos más generales acerca del país, el gobierno y los políticos.

Mientras que encontramos evidencia de la relación esperada, un siguiente paso (que esperamos documentar en un próximo informe) es examinar la relación entre las experiencias de victimización por corrupción, las condiciones económicas objetivas (por ejemplo, crecimiento del PIB), y el apoyo presidencial.

Si nuestro razonamiento (apoyado por el análisis presentado aquí) es apoyado por la evidencia, encontraremos una relación condicional similar entre estas variables de forma que los individuos son más tolerantes con la victimización por corrupción bajo situaciones económicas prosperas que cuando se encuentran en una situación de declive.

REFERENCIAS

- Córdova, Abby. 2009. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators." *Insights Series No. I0806*. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Key, V. O., Jr. 1966. *The Responsible Electorate: Rationality in Presidential Voting, 1936-1960*. 3rd ed. Harvard University/Belknap.
- Kinder, Donald R., y D. Roderick Kiewiet. 1979. "Economic Discontent and Political Behavior: The Role of Personal Grievances and Collective Economic Judgments in Congressional Voting." *American Journal of Political Science* 23(3): 495-527.
- Lewis-Beck, Michael S., y Martin Paldam. 2000. "Economic Voting: An Introduction." *Electoral Studies* 19(2-3): 113-121.
- Lewis-Beck, Michael S., y Mary Stegmaier. 2008. "The Economic Vote in Transitional Democracies." *Journal of Elections, Public Opinion & Parties* 18(3): 303.
- Manzetti, Luigi, y Carole J. Wilson. 2006. "Corruption, Economic Satisfaction, and Confidence in Government, evidence from Argentina." *The Latin Americanist* 49(2): 131-139.
- Morris, S. D., y J. L. Klesner. 2010. "Corruption y Trust: Theoretical Considerations and Evidence from Mexico." *Comparative Political Studies* 43(10): 1258-1285.
- Przeworski, Adam, Susan Carol Stokes, y Bernard Manin. 1999. *Democracy, accountability, and representation*. Cambridge University Press.
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *The Journal of Politics* 64(02): 408-433.

Apéndice

Tabla A1. Clasificación de países de acuerdo a su nivel de corrupción y apoyo presidencial controlando por las principales variables socio-demográficas.

Apoyo Presidencial	Corrupción		
Ranking	Ranking	Ranking con controles	
24	1	1	Trinidad y Tobago
25	2	2	Jamaica
11	7	3	Costa Rica
13	5	4	Guyana
6	6	5	Paraguay
12	9	6	Rep. Dom.
21	3	7	Perú
23	4	8	Argentina
3	8	9	Colombia
22	13	10	Belice
7	11	11	Panamá
14	10	12	México
16	12	13	Venezuela
17	14	14	Guatemala
8	16	15	Ecuador
9	15	16	Bolivia
5	17	17	Honduras
15	20	18	Nicaragua
19	18	19	Estados Unidos
10	19	20	Chile
2	22	21	Brasil
26	21	22	Haití
4	23	23	El Salvador
1	24	24	Uruguay
18	25	25	Canadá
20	26	26	Surinam

Tabla A2. Preguntas que componen el Índice de Percepciones de la Economía Nacional (IPEN)	
SOCT1.	Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima)
SOCT2.	¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor
SOCT3.	¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica del país será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor

Tabla A3. Modelo de los principales determinantes del apoyo presidencial (Coeficientes ajustado al efecto de diseño)¹⁸

	Coeficiente	Error Estándar
	-0.080**	0.009
Índice de la percepción de la economía nacional (IPEN)	0.261**	0.0142
Corrupción X IPEN	0.0006**	0.0001
Evaluación de la percepción económica personal	.112**	0.007
Votó por el presidente	9.05**	0.305
Quintiles de Riqueza	-0.525**	0.098
Edad	0.209 **	0.080
Mujer	1.069 **	0.222
Educación	-.112**	.034
Zona Urbana	-1.194**	0.370
Constante	44.59**	1.15
<i>Numero de Observaciones</i>	37132	
<i>R-cuadrado</i>	0.34	
<i>F</i>	329.75	

Nota: Los coeficientes de la regresión lineal ponderada son significativos a *p < .05; ** p < .01.

¹⁸ Efectos fijos de país fueron incluidos pero no se muestran en la tabla, disponibles previa solicitud a los autores.